

Cuadernos de Historia Contemporánea

ISSN: 0214-400X

<http://dx.doi.org/10.5209/CHCO.60353>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Moradiellos García, Enrique: *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Madrid, Turner, 2016. 298 pp.

Transcurridas ya algo más de ocho décadas desde que comenzó la guerra civil española (1936-1939), el acontecimiento más importante de la Historia de España de, al menos, el último siglo y medio, esta sigue provocando acalorados debates en la prensa, en la política y en la historiografía. A pesar del tiempo transcurrido y de la abrumadora cantidad de libros y demás publicaciones que sobre ella se han publicado, todavía existen lagunas en el conocimiento de algunos de sus aspectos y, lo que es más importante y grave, existe en la sociedad española actual un vacío de su conocimiento, bien por su débil estudio y análisis en la educación obligatoria, bien por la intoxicación realizada por la historiografía neofranquista a través de ondas radiofónicas, campañas de prensa, libros o declaraciones de ciertos políticos. Precisamente, coincidiendo con el 80º aniversario de su comienzo y con el objetivo de ofrecer al gran público una síntesis y una visión panorámica sobre lo que la historiografía seria y rigurosa ha aportado al conocimiento de la guerra civil, Enrique Moradiellos ha publicado esta obra, con un claro afán divulgativo.

Con un estilo elegante, sencillo y directo, alejado de cualquier sesgo ideológico viciado y una gran capacidad de síntesis ha logrado compilar en algo menos de 300 páginas la ingente cantidad de bibliografía sobre esta contienda internacional y fratricida (las últimas estimaciones hablan de más de 40.000 ejemplares) y advierte al lector del peso que tienen las visiones mitificadoras (ya sean franquistas, republicanas o neofranquistas) en su conocimiento serio y riguroso. Debido a la dificultad de sintetizar tanto, hay pasajes y acontecimientos de la guerra civil que a un público más especializado le puedan parecer poco o superficialmente abordados, pero conviene recordar que el afán del autor es llegar a un público que poco o nada sabe de esta guerra.

A pesar de que el libro se titula *Historia mínima de la Guerra Civil española*, al estudio de las operaciones militares que tuvieron lugar sólo le dedica uno de los ocho capítulos en que el profesor Moradiellos ha dividido la obra, dándole más relevancia a explicar las causas, el desarrollo, las decisiones más importantes de los principales protagonistas y las consecuencias. En el primero de ellos realiza un somero “estado de la cuestión” de la historiografía de la guerra civil; el segundo lo dedica a realizar un balance ponderado y ecuánime de lo que significó la II República en paz, con sus luces y sus sombras, sus aciertos y sus errores y negando el bulo, muy arraigado en la historiografía franquista y neofranquista, de que la guerra civil comenzase con la revolución de octubre de 1934. En el siguiente capítulo, el tercero, analiza la situación que se creó en España tras producirse el golpe de Estado semi-exitoso, semi-fracasado: fractura en las fuerzas armadas, el pistoletazo de salida para que se

desatase una violencia extrema (como señala el propio Moradiellos: “la sublevación desató una violencia masiva que tendría su plasmación tanto en los frentes como en las retaguardias respectivas, porque en ambas partes estaba el enemigo. El número de muertos por acción de guerra en operaciones bélicas llegaría a sumar un máximo de doscientas mil personas durante todo el conflicto. La violencia represiva en las retaguardias casi alcanzaría esa misma cifra porque estaba alimentada por la combinación letal de odio y miedo, tenía carácter estratégico y anegaría de sangre los campos y ciudades españolas, sobre todo en los calurosos meses iniciales veraniegos, testigos del “terror caliente” más atroz”, (p.92), o las dimisiones en el gobierno republicano. Muy interesante en este capítulo es la explicación del escenario que se creó en España a finales de julio de 1936 entre los defensores de la República y los partidarios de los sublevados en cuanto a posesión de territorio, balance de fuerzas militares y en los órdenes financiero y militar. En los capítulos IV y V Moradiellos analiza cómo evolucionó la situación interna en cada uno de los contendientes: mientras que los sublevados, a la vez que implantaban una violenta militarización de la vida sociopolítica del territorio que iban ganando, apostaron desde el principio por la concentración del poder en una sola persona: el general Franco, la República pronto mostró un gran colapso en todos los órdenes debido a la combinación inestable de fuerzas que la apoyaron, algunas más preocupadas en hacer la revolución que en ganar la guerra.

Quizás el capítulo más importante sea el VI, dedicado a analizar la dimensión internacional del conflicto por la influencia que éste tuvo en su devenir. En él, Moradiellos realiza sin embargo una afirmación con la que no estamos de acuerdo: señala que “no es verdad que antes del estallido de la guerra hubiera en marcha una conspiración comunista dirigida desde Moscú para propiciar una revolución social y la implantación de un régimen soviético en España (afirmación con la que sí estamos de acuerdo). [...] Tampoco es cierto que existiera un acuerdo previo de las autoridades de Italia y de Alemania con los conjurados con el fin de apoyar la realización de su golpe [...] (p.200)”. Es en este último extremo donde discrepamos, pues como descubrió Ángel Viñas en 2013 (véase el capítulo que le dedica a la cuestión titulado “La connivencia fascista con la sublevación y otros éxitos de la trama civil” en la obra *Los mitos del 18 de julio* coordinada por Francisco Sánchez Pérez), el 1 de julio se firmaron cuatro contratos en Roma entre Pedro Sainz Rodríguez y la SIAI, la gigante de la industria aeronáutica italiana, para que esta empresa cediese una serie de aviones a los sublevados llegado el momento. En realidad, detrás de la SIAI estaba Mussolini que la utilizó como tapadera en caso de que aparecieran complicaciones internacionales.

El capítulo VII está dedicado, como ya se ha señalado, al desarrollo militar en sí. El octavo y último capítulo lo dedica a las consecuencias a las que se enfrentó España tras casi tres años de guerra y que consagró a la dictadura franquista, que gobernó España durante casi cuatro décadas. Finalmente, el autor incluye una bibliografía mínima y básica y dividida temáticamente, que facilita al lector no experto en la guerra futuras lecturas sobre las que seguir profundizando en los aspectos y temas

que le hayan parecido más interesantes. Sin embargo, se echa en falta un índice onomástico, tan necesario y práctico hoy en día para hacer búsquedas rápidas. La obra también adolece, debido seguramente a las limitaciones de espacio, de notas aclaratorias, bien a pie de página o al final del texto.

En definitiva, estamos ante una interesante obra de síntesis de la guerra civil, escrita de manera muy didáctica para que el público no especialista en ella conozca y comprenda de una manera seria y rigurosa y alejada de cualquier visión maniquea cuáles fueron sus antecedentes más directos, cuáles sus principales causas, cómo se desarrolló durante casi tres años, cuáles fueron los principales protagonistas y cuáles fueron sus principales consecuencias. A pesar de su brevedad, no hay que ver la obra como un mero resumen del conflicto, pues contiene grandes dosis de análisis perfectamente sintetizado, al cual aporta gran cantidad de datos y detalles.

Miguel Íñiguez Campos  
Universidad Complutense de Madrid  
micampos@ucm.es